

DIRECCIÓN
Y ADMINISTRACIÓN
CORRIENTES 526



DIARIO ILUSTRADO DE LA NOCHE, IMPERSONAL E INDEPENDIENTE

TELEFONOS:

Redacción: 4521 (Avenida)

Administración: 4520 (Avenida)

EL APRESAMIENTO del "PRESIDENTE MITRE"

En submarino alemán a bordo del buque apresado

EL DINERO GERMANO Y EL DERECHO INTERNACIONAL

La ciudadanía argentina usada como instrumento
de comercio ilícito por los alemanes

Los vapores de la empresa Mihanovitch deben ser también apresados

EL CAPITAL TEUTÓN Y LOS GRANDES DIARIOS

Una cuestión previa se impone co-
municar en este asunto del apresamiento
del "Presidente Mitre" por un crucero
inglés: los derechos de Inglaterra
como país beligerante frente a los
excesos de la barbarie teutona. Es evi-
dente, que, atendiendo a la última re-
solución del gobierno británico, por la
que reconoce la neutralidad de los bar-
cos, no por la bandera que entranaban,
sino por la propiedad de los mismos, se
que se los atribuya, no puede haber
interpretaciones al respecto. Luego,
si indisputable es el caso el derecho
que ha asistido a Inglaterra, para pre-
ceder contra vapores de una empresa
de capitalistas alemanes, así como de
argentinos, como en aguas de mara
Santísima.

¿A qué viene, pues, la ridicula alu-
sión de los periódicos por defender
su capa de argentinidad, el capital ale-
mán, que es la única y fundamental
cuestión promovida por Inglaterra con
el apresamiento del "Mitre"?

Salta por sí sola la evidencia de que
no se hizo presa sobre el pabellón ar-
gentino, la única nacional en el barco
mencionado: sino sobre el capital ale-
mán representado por el mismo.

La ciudadanía argentina como instru-
mento comercial...

Lo que se está denunciando tan calu-
rniamente, con el pretexto de la nacio-
nalidad argentina del "Presidente Mitre",
es la más grande inmundicia que
podría concebirse, es a saber, pre-
suntivamente que se usa la ciudadanía
argentina como instrumento de comen-
cio ilícito por parte de los alemanes.

Porque en verdad, lo constituye
una vergarosa nacionalidad, que con-
viene emplear la bandera argentina para
garantizar el tráfico de las mercaderías
escondidas de un comercio más que
licito: ¿En el pecado está la penitencia?

Nuestro país se ve ahogado a este
centro de conflictos debido a la falta
de energía para prevenir con tiempo,
ulterioridades determinadas por el mis-
mo estado de guerra, que nos obliga
a luchar.

Mientras Alemania está persiguiendo
a muerte el tráfico marítimo inglés, le-
gando hasta a volar barcos mercantes
de cualquier bandera, como el "Mitre",
nosotros, por simple ceguera, inventa-
mos un medio precaucional no deja de ser
admirable, que pueda asombrar una aná-
lisis de los hechos, que nos muestra la
salvaguarda de los propios in-
tereses.

Es aquí donde estriba el error de
nuestro gobierno: al no establecer de
modo expreso y concluyente que son
pueden entablarse el pabellón nacional
— en estos excepcionales instantes de
guerra — únicamente aquellos que
de reconocida procedencia argentina, o
que pertenecan a capitalistas neutra-
les.

De lo contrario, seguiremos ex-
puestos a estos denigrantes conflictos,
originados por entero en la malicia y
en la hipocresía de los teutones, que
usan la bandera y la ciudadanía argen-
tina como trapejos ciegos que les
ocultan la existencia de la propia deslealtad,
a efecto de favorecer la perpetración im-
pune de sus crímenes.

Es no ignominioso y degradante para
el espíritu nacional, que los alemanes
usen con tanta facilidad la ciudadanía ar-
gentina, y estén sin embargo al servicio
del gobierno imperial? ¿Qué significa,
en la declaración de comandantes aliados,
del "Presidente Mitre"? Eran "argenti-
nos" nacionalizados en el momento
de la toma del transporte inglés, pero
con toda seguridad siendo siendo
buenos ciudadanos, que la causa de
trabaja a fin de mantener el tráfico tran-
quilamente los destinos de crimen y
pillaje de un solitario.

La moral de los grandes diarios...

Una parte de nuestra prensa, en pre-
sencia de ciertos sectores de aconteci-
mientos, que comprometen el futuro na-
cional, se apresura a publicar sus "de-
claraciones" de todas las horas, en vez de
responder con sinceridad de la causa de
los hechos que se comentan en la prensa di-
versas.

Del "La Prensa" en las presentes cir-
cunstancias, y como el ministro ar-
gentino, son los mismos que al estallar
la actual guerra, se pusieron pronto a
mostrar que incondicionalmente al servicio
del capital alemán, y luego cuando
se venía a publicar, que el ministro
argentino se apresuraba por la causa de
los aliados, no tardaron en cambiar de
sentido.

Es en la moral que es el objeto del
"Presidente Mitre", pretende hacer oír
la voz de derecho internacional trans-
parencia.

do de conturbar antes que esclarecer la
opinión pública, en la persecución de
motivos insensibles.

Estará otra vez operando el capital
alemán en la guerra, el hecho de que
dichos diarios, conociendo como los
conocemos, imperturbables merced-

¿Qué perjuicio es que echo cuartos...

Se quiere aducir como argumento
defensivo, a fin de encubrir la actitud
del gobierno de la nación, el hecho de
los perjuicios "enormes" que acarrea-
ría al país una conducta continuada
por parte de la Gran Bretaña, en el
empuje de evitar a toda costa el des-
arrollo del comercio alemán en estas
latitudes. Nada más inexacto y fuera
de lugar. La riqueza nacional no puede
ser afectada por tal motivo. Los
tres vapores de propiedad de la Gran
Bretaña, que se encuentran en el
puerto del sur y la capital de la repú-
blica. Otras dos compañías que reco-
rren idéntica línea han demostrado, en
una ocasión, la superioridad en el
servicio y las ventajas económicas
sobre la empresa germana. Además, el
gobierno nacional, llegado al caso de
que exigiese el cumplimiento de re-
quisitos, como puede ser la cosecha-
ción de medios suficientes para sal-
var las problemáticas deficiencias del
servicio normal. Para eso están ahí los
cuatro transportes nacionales
que, desde hace tiempo, son inutilidad
para prestar otra clase de servicios, ha
debido en condiciones aceptables para
el transporte de un puerto a otro del
sur, de productos del país. Carce-
nes, de todo fundamento, la razón
que se quiere invocar, al sólo objeto
de impresiones: el espíritu público y
obstarle, por lo tanto, no sólo de
favorable hacia la justa actitud de la
potencia aliada.

Algo más ha de haber habido...

El apresamiento del barco germano
— nos referimos al "Presidente Mitre"
— ha tenido la virtud de revelar
la existencia de un crédito nacio-
nal de internacionalistas a o, lo la tala

de café. Las columnas de los diarios...

constituyen la mejor prueba de esta
afirmación. El "patriotismo" ha te-
nido que ser, en estos momentos, de
los vulnerados, soberanías ultraja-
das, y otras teorías por el estilo. Na-
da de esto puede haber en el momen-
to actual en que el país habla-
mente del gobierno inglés, pues, au-
ténticamente probado está el respeto,
por su vida internacional, que el go-
bierno inglés ha sentido y siente por
el resto de las nacionalidades. En el
momento actual en que el país habla-
mente del gobierno inglés, pues, au-
ténticamente probado está el respeto,
por su vida internacional, que el go-
bierno inglés ha sentido y siente por
el resto de las nacionalidades. En el
momento actual en que el país habla-
mente del gobierno inglés, pues, au-
ténticamente probado está el respeto,
por su vida internacional, que el go-
bierno inglés ha sentido y siente por
el resto de las nacionalidades.

Entre las múltiples versiones que se
han echado a correr queriendo encu-
brir la causa del apresamiento en cues-
tión, se habla de los submarinos; des-
mintiendo que aquel barco transporta
hasta un puerto lejano, para armados
ahí, salir luego a hacer sus correrías
por el Atlántico; ¿Por qué no? De
comprobarse esto, ¿no deberíamos
ardecir, luego a Inglaterra, el in-
cidente de hoy? Se impone no agregar
una palabra más. Lo dicho basta.

Lo que es el comercio alemán...

De toda competencia resulta un be-
neficio directo para el público, que
pretende librarse comercio alemán
entre nosotros, en competencia con
los de los países que hoy son sus ene-
migos. El resultado en cuestión no ha
sido beneficioso en sentido alguno. El
comercio alemán, arma empleada
por Alemania antes de la guerra ac-
tual, nunca surtió efecto en nuestro
país. De ahí la proporción en que
se encuentra el comercio alemán en el
repente, en relación al de sus prin-
cipales enemigos. El descrédito,
acompañante del "made in Germany",
prueba esta aserción. Por otra par-
te, no vemos hasta donde puede el go-
bierno nacional arriesgarse en la pro-
tección de los intereses alemanes, en perjuicio
de los nacionales. Porque, tal sería el

resultado de más de una inmundicia
hecha en tal sentido. Además, conviene
tener presente las pocas consideracio-
nes que siempre ha tenido para nos-
otros el comercio teutón. No es del ca-
so, en el caso de estos sucesos demas-
tados, y que por su abundancia nos
licitan a entrar a enumerar hechos que
el espacio y el aprovechamiento del
tiempo no impiden.

La actuación del ministro británico...

Mister Reginald Tower, representa-
te de la Gran Bretaña ante el gobier-
no argentino, no podrá menos que in-
tervenir en los distintos asuntos diplo-
máticos para acreditar la corrección de
procederes probables en Inglaterra,
y acreditar una vez más al alta perso-
nalidad como miembro distinguido de la
diplomacia británica.

Demstrar el poderío inglés y acredi-
tar el derecho de la Gran Bretaña a la
defensa suprema, es el deber que
le compete al ministro británico.
Tower; así como Alemania su
distinguido representante, al señor
Mihanovitch, cuanto haré se pone al
alemanes de sus tráficos marítimos.

En cualquier caso, la vida y la
acometiendo de frente, Inglaterra pro-
pone y debe atacar al comercio auto-
rario, de la manera inmediata que pueda
darle.

Criza sin cesar por las aguas del
Plata una enorme flota compuesta
por barcos de toda especie. Abundante
en todos los buques flotan la bandera ar-
gentina, la cual no es más que una co-
moda nacionalización para evitar la
visita inglesa, la flota pertenece
a la bandera inmediata de todos
los países.

Manovich, consel austriaco en la Ar-
gentina, y miembros como en el
barco, de la solista, fuera la cual pos-
sible el empujador Francisco José.

No cabe otra línea de conducta que
la actuación diplomática del ministro
Tower, al desear ponerse a la
altura de la correcta, digna, leal
diplomacia inglesa; así en nuestras
aguas está un enemigo de Inglaterra,
un agente poderoso del comercio ale-
mán, aquejado aunque sea en apes-
tales.

Los de la comisión...

El secretario no falta de su nom-
bre. ¿Qué le pasa a un señor? ¿Se
le olvidó el nombre? ¿Se le olvidó la
chaveta, así o de golpe? Por fin se de-
cidió a interrumpir.

Don Hipólito lo miró un segundo,
aspiró y volvió a tomar cabalito.
Por qué tiene la intencional-
dad de interrumpir?

— ¿Por qué?

— Naturalmente.

— Bueno.

— No puede ser.

Y sobre el puche, se pusieron ju-
li-

los por haber encontrado materia pa-
ra distraer un rato, ya que invari-
blemente, se ven condenados a hostiar
un aburrimiento de todos los días.

Aprovechando la oportunidad que el
toma los efectos producidos a des-
tarrarlos discursos, tendientes a de-
mostrar que los altos empleados de la
comuna debían patear como cualquier
hijo de vecino, estableciendo de una
manera rigurosamente científica que el
andar a pie abre el apetito.

Discutieron largo y tendido, hacien-
do rebelión se propuso no llevar el
apunte, y así como Alemania su
distinguido representante, al señor
Mihanovitch, cuanto haré se pone al
alemanes de sus tráficos marítimos.

En cualquier caso, la vida y la
acometiendo de frente, Inglaterra pro-
pone y debe atacar al comercio auto-
rario, de la manera inmediata que pueda
darle.

Criza sin cesar por las aguas del
Plata una enorme flota compuesta
por barcos de toda especie. Abundante
en todos los buques flotan la bandera ar-
gentina, la cual no es más que una co-
moda nacionalización para evitar la
visita inglesa, la flota pertenece
a la bandera inmediata de todos
los países.

Manovich, consel austriaco en la Ar-
gentina, y miembros como en el
barco, de la solista, fuera la cual pos-
sible el empujador Francisco José.

No cabe otra línea de conducta que
la actuación diplomática del ministro
Tower, al desear ponerse a la
altura de la correcta, digna, leal
diplomacia inglesa; así en nuestras
aguas está un enemigo de Inglaterra,
un agente poderoso del comercio ale-
mán, aquejado aunque sea en apes-
tales.

Los de la comisión...

El secretario no falta de su nom-
bre. ¿Qué le pasa a un señor? ¿Se
le olvidó el nombre? ¿Se le olvidó la
chaveta, así o de golpe? Por fin se de-
cidió a interrumpir.

Don Hipólito lo miró un segundo,
aspiró y volvió a tomar cabalito.
Por qué tiene la intencional-
dad de interrumpir?

— ¿Por qué?

— Naturalmente.

— Bueno.

— No puede ser.

Y sobre el puche, se pusieron ju-
li-

pero, señor Irigoyen, cualquier
día que está usted en la luna. De-
sperar y mirarlo a la cara; soy yo,
el servidor de siempre.

El colono se estremeció violentamen-
te a mayor le.

Y le alcanzó el telegrama. El stadi-
o se entorpeció rápidamente del texto y
confesó:

— Comprendo su emoción. Semeljan-
tes elogios del radicalismo lo habían
impresionado demasiado fuertemente.

— No es por ahí la cosa. Atienda:
usted conoce a los firmantes de esta
comunicación?

— No señor.

— No señor.

— ¿No tortura una duda, una
terrible duda que me perfora el alma
y me da dolor de estómago.

— ¿Cada vez estado mejor?

— Se ha fijado usted, refiriéndose a
nuestros, los del telegrama, han comen-
tado los términos tradición de mo-
ralidad... ¿decencia política...

— ¿Tengo una duda, desconfío
de que sea una broma de mal gusto;
porque yo que conozco el punto en que
semanas afirmaciones no pueden to-
mar en serio de ningún modo.

— Se pasó la mano por la frente, y en
un colapso consigo mismo murmuró
de nuevo:

— Decencia política... tradición de
moralidad... ¿imposible!

— ¿Imposible?

— ¿Imposible?

— ¿Imposible?

— ¿Imposible?

— ¿Imposible?

— ¿Imposible?

— ¿Imposible?

— ¿Imposible?

— ¿Imposible?

— ¿Imposible?

— ¿Imposible?

— ¿Imposible?

— ¿Imposible?

— ¿Imposible?

— ¿Imposible?

— ¿Imposible?

— ¿Imposible?

— ¿Imposible?

— ¿Imposible?

— ¿Imposible?

— ¿Imposible?

— ¿Imposible?

— ¿Imposible?

— ¿Imposible?

— ¿Imposible?

— ¿Imposible?

— ¿Imposible?

— ¿Imposible?

— ¿Imposible?

— ¿Imposible?

— ¿Imposible?

— ¿Imposible?

— ¿Imposible?

— ¿Imposible?

— ¿Imposible?

— ¿Imposible?

— ¿Imposible?

— ¿Imposible?

— ¿Imposible?

— ¿Imposible?

— ¿Imposible?

— ¿Imposible?

— ¿Imposible?

— ¿Imposible?

— ¿Imposible?

— ¿Imposible?

— ¿Imposible?

— ¿Imposible?

— ¿Imposible?

— ¿Imposible?

— ¿Imposible?

— ¿Imposible?

— ¿Imposible?

— ¿Imposible?

— ¿Imposible?

— ¿Imposible?

— ¿Imposible?

— ¿Imposible?

— ¿Imposible?

— ¿Imposible?

— ¿Imposible?

— ¿Imposible?

— ¿Imposible?

— ¿Imposible?

— ¿Imposible?

— ¿Imposible?

— ¿Imposible?

— ¿Imposible?

— Pero, señor Irigoyen, cualquier
día que está usted en la luna. De-
sperar y mirarlo a la cara; soy yo,
el servidor de siempre.

El colono se estremeció violentamen-
te a mayor le.

Y le alcanzó el telegrama. El stadi-
o se entorpeció rápidamente del texto y
confesó:

— Comprendo su emoción. Semeljan-
tes elogios del radicalismo lo habían
impresionado demasiado fuertemente.

— No es por ahí la cosa. Atienda:
usted conoce a los firmantes de esta
comunicación?

— No señor.

— No señor.

— ¿No tortura una duda, una
terrible duda que me perfora el alma
y me da dolor de estómago.

— ¿Cada vez estado mejor?

— Se ha fijado usted, refiriéndose a
nuestros, los del telegrama, han comen-
tado los términos tradición de mo-
ralidad... ¿decencia política...

— ¿Tengo una duda, desconfío
de que sea una broma de mal gusto;
porque yo que conozco el punto en que
semanas afirmaciones no pueden to-
mar en serio de ningún modo.

— Se pasó la mano por la frente, y en
un colapso consigo mismo murmuró
de nuevo:

— Decencia política... tradición de
moralidad... ¿imposible!

— ¿Imposible?

— ¿Imposible?

— ¿Imposible?

— ¿Imposible?

— ¿Imposible?

— ¿Imposible?

— ¿Imposible?

— ¿Imposible?

— ¿Imposible?

— ¿Imposible?

— ¿Imposible?

— ¿Imposible?

— ¿Imposible?

— ¿Imposible?

— ¿Imposible?

— ¿Imposible?

— ¿Imposible?

— ¿Imposible?

— ¿Imposible?

— ¿Imposible?

— ¿Imposible?

— ¿Imposible?

— ¿Imposible?

— ¿Imposible?

— ¿Imposible?

— ¿Imposible?

— ¿Imposible?

— ¿Imposible?

— ¿Imposible?

TARDES DEL CONGRESO

Aparición del Mitre.

Y Zeballos, el pregonado y famoso Zeballos, el de la cédula sanitaria ardiente, hizo su aparición solemnemente desfilando y maravillando al auditorio. Le guió un ojo al señor Pastor, le proyectó una mirada fulminante a Jofre, y luego de haberlo burladamente a Oyhánarte, abrió la cátedra de un verbo divino. Una cálida ráfaga de inspiración sublimó el hemisferio. Los diputados, presos en una mágica fascinación hipnótica, quedaron estáticos y lempáticos. El Mitre que alcanzó a librarse, calladamente del misterio indujo fue Zaccagnini que muy comodamente recostado en su banca, terminó de comerse un pan crollé como si tal cosa. Luego le pidió un cigarrillo a un ordenanza y bostero por necesidad incontinente... Este gran fenómeno del mito discordante, en aquel mismo ambiente de veneración sacrosanta.

Estanislao V. Murature.

—¿Que gran patriota es el doctor Zeballos?

—Está ere.

—Los besos cantan cello. Presa a la gravedad que encierra el apretamiento del "Mitre", no ha tropiciado.



Zaccagnini afirma que el mejor discurso de Zeballos, no vale un puñito crollé, bien conocido.

En llamar al ministro para ofrecerse en concurso de su subsidiaria internacionalista.

—Prétextos.

—Luz.

—Lo que Zeballos quiere es darse ante a todo trance. El tema es lo de menos. Apenas se un margen irónico se cula y tras no avoca el hecho ante una de sus típicas y rechamantes lúas.

—Desvaría usted, campoberto. Don Estanislao es la más lúmpida perla de la claudencia parlamentaria el más puro diamante de la oratoria italiana.

—Ta, ta, ta. Recuerde aquellos famosos misticos sobre el mito que hicieron dormir al propio doctor Carbó un asunto de vital importancia de interés nacional.

—Si, que luego quedó en agua de borrajas.

—¿Escucha usted y...?

—Desengátese, amigo. Lo que Zeballos se propone al llamar a Murature es darse importancia a sus costillas, aprovechándose de esa epantosa mística exhibición en toda su írritame pueril de la tratadista crudelidad de su esclavo mío.

—Que tiene Oyhánarte?

—¿Está triste porque Guido Spino ha escrito decididamente que diez los veros y se le haga dentro...

Perdiendo el tiempo.

El ruso Dickmann pidió la palabra.

—¡Buenas tardes doctor Carbó!

—¿El presidente se ruboriza y le hace señas como indicándole que no se pue?

—El socialista continúa.

—Yo suplico a los señores diputados que me ayuden a clarificar al viejo Jofre Ortiz, porque si lo hago yo solo se hará el tema y no vendrá. Lo necesito para hacerme una precativa sobre el artículo po de la constitución.

—Pastor.—¿Nos estamos saliendo de la sala, quiere decir de la cuestión.

—Dickmann.—¿Vál no hay más veína que el señor que el "mismísimo" señor Pastor.

—¿Es verdad?

—Tratamos de averiguar el por qué de la revolución italiana.

—¿Han visto como los embustados andaban a los socialistas?

—¡Chist! ¡Hable bajo, observe que nos está mirando Oyhánarte.

—¿Es verdad?

—Yo sé algo, pero los ruego que guarden el secreto: podría averiguar que tal vez crítica lúto la revolución y me dejarán comate.

—Decídese.

—Ahora, presten atención. Antes de entrar a sesión, el doctor Jofre tuvo una conferencia con Justo.

—Gravísimo.

—Se propone que en las votaciones se rydaran recíprocamente, sin par mientes en la faldola de los asuntos.

—Una especie de auxilio mutuo, generosamente practicado a lúntas y a riesgo, ¿no es así?

—Estando.

—Y el pacto de paz y de alianza (fue adoptivamente) aceptado, o quedaron en tener una nueva entrevista?

—Mis informaciones no llegan a tanto. Sin embargo, me inclino a creer que el acuerdo ha sido formalizado. La redacción favorable al punto de Dickmann...

—Comprendido... comprendido.

—¿Me abogo?

Pastor.—¿Me abogo?

—¿Me abogo?

—¿Me abogo?

—¿Me abogo?

—¿Me abogo?

—¿Me abogo?

—¿Me abogo?

—¿Me abogo?

—¿Me abogo?

—¿Me abogo?

—¿Me abogo?

—¿Me abogo?

—¿Me abogo?

—¿Me abogo?

—¿Me abogo?

—¿Me abogo?

—¿Me abogo?

—¿Me abogo?

—¿Me abogo?

—¿Me abogo?

—¿Me abogo?

—¿Me abogo?

—¿Me abogo?

—¿Me abogo?

—¿Me abogo?

—¿Me abogo?

—¿Me abogo?

—¿Me abogo?

—¿Me abogo?

—¿Me abogo?

—¿Me abogo?

—¿Me abogo?

—¿Me abogo?

—¿Me abogo?

—¿Me abogo?

—¿Me abogo?

—¿Me abogo?

—¿Me abogo?

—¿Me abogo?

—¿Me abogo?

—¿Me abogo?

—¿Me abogo?

—¿Me abogo?

—¿Me abogo?

—¿Me abogo?

—¿Me abogo?

—¿Me abogo?

—¿Me abogo?

—¿Me abogo?

—¿Me abogo?

—¿Me abogo?

—¿Me abogo?

—¿Me abogo?

—¿Me abogo?

—¿Me abogo?

—¿Me abogo?

—¿Me abogo?

—¿Me abogo?

—¿Me abogo?

—¿Me abogo?

Dickmann.—¿Señor presidente (en que momento)?

Carbó.—La que hemos perdido el tiempo lastimamente.

Y el joven Oyhánarte habló. La trompetilla que le sirve de garganta como la flauta del ensayo p e e s, salió. Dijo una punta de cosa sobre la escucha, repitiendo los argumentos usados diariamente por la opinión periodística. Parecía desgastado como preso de un hastío apalustado.

—¿Que tiene Oyhánarte?

—¿Está triste porque Guido Spino ha escrito decididamente que diez los veros y se le haga dentro...

Una votación sintomática

Internacionalistas y embustados no quieren puer no un interesante maridaje. Al votar la moción del señor Dickmann, los internacionalistas se dividieron en dos grupos: los que votaron a favor y los que votaron en contra.

—¿Qué tiene Oyhánarte?

—¿Está triste porque Guido Spino ha escrito decididamente que diez los veros y se le haga dentro...

—¿Qué tiene Oyhánarte?

—¿Está triste porque Guido Spino ha escrito decididamente que diez los veros y se le haga dentro...

—¿Qué tiene Oyhánarte?

—¿Está triste porque Guido Spino ha escrito decididamente que diez los veros y se le haga dentro...

—¿Qué tiene Oyhánarte?

—¿Está triste porque Guido Spino ha escrito decididamente que diez los veros y se le haga dentro...

—¿Qué tiene Oyhánarte?

—¿Está triste porque Guido Spino ha escrito decididamente que diez los veros y se le haga dentro...

—¿Qué tiene Oyhánarte?

—¿Está triste porque Guido Spino ha escrito decididamente que diez los veros y se le haga dentro...

—¿Qué tiene Oyhánarte?

—¿Está triste porque Guido Spino ha escrito decididamente que diez los veros y se le haga dentro...

—¿Qué tiene Oyhánarte?

—¿Está triste porque Guido Spino ha escrito decididamente que diez los veros y se le haga dentro...

—¿Qué tiene Oyhánarte?

—¿Está triste porque Guido Spino ha escrito decididamente que diez los veros y se le haga dentro...

—¿Qué tiene Oyhánarte?

—¿Está triste porque Guido Spino ha escrito decididamente que diez los veros y se le haga dentro...

—¿Qué tiene Oyhánarte?

—¿Está triste porque Guido Spino ha escrito decididamente que diez los veros y se le haga dentro...

—¿Qué tiene Oyhánarte?

—¿Está triste porque Guido Spino ha escrito decididamente que diez los veros y se le haga dentro...

—¿Qué tiene Oyhánarte?

—¿Está triste porque Guido Spino ha escrito decididamente que diez los veros y se le haga dentro...

—¿Qué tiene Oyhánarte?

—¿Está triste porque Guido Spino ha escrito decididamente que diez los veros y se le haga dentro...

—¿Qué tiene Oyhánarte?

—¿Está triste porque Guido Spino ha escrito decididamente que diez los veros y se le haga dentro...

—¿Qué tiene Oyhánarte?

—¿Está triste porque Guido Spino ha escrito decididamente que diez los veros y se le haga dentro...

—¿Qué tiene Oyhánarte?

—¿Está triste porque Guido Spino ha escrito decididamente que diez los veros y se le haga dentro...

—¿Qué tiene Oyhánarte?

—¿Está triste porque Guido Spino ha escrito decididamente que diez los veros y se le haga dentro...

—¿Qué tiene Oyhánarte?

—¿Está triste porque Guido Spino ha escrito decididamente que diez los veros y se le haga dentro...

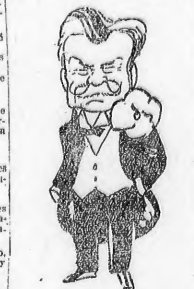
—¿Qué tiene Oyhánarte?

—¿Está triste porque Guido Spino ha escrito decididamente que diez los veros y se le haga dentro...

LA RESURRECCIÓN

Indicentemente, el doctor Zeballos es un hombre feliz. Los acontecimientos se concretan en círculo armonioso para fraguar un anillo para el dicto. Los rosales dan flores para su elegante jacket. Se prorrogan las sesiones del congreso para no robar a este el encanto lúctico de su voz que, como la trompeta del inicio final, habla por todos los pecados y por todos los pecadores. El Brasil se hace el desentendido en asuntos de beligerancia continental, materia que tenía agotado su inspección de derecho internacional, y surge el apremio del "Mitre" por la cuestión indígena.

Todo para mayor dicha y gloria del doctor Zeballos, nada más. Si el doctor Zeballos no existiese, no existirían semejantes ocasiones. La guerra podría ser desahogada, pero la guerra continúa siendo la gran viciosa del lustre ex-caviller. Que sea el Brasil y que sea Inglaterra: pero el argumento final será el mismo: la guerra salvadora. El doctor Zeballos, como siempre, preside los acontecimientos desde su palacio como un señor alderreda, dirige el desarrollo del juego desde el fondo lúmpido de su conciencia: pero



El ex-caviller, haciendo su "reutido" de prólogo, se apunta con una intersección.

El congreso es uno mismo: la guerra. Me nía de la zona de la guerra y del hierro incendiario de los combates, el doctor Zeballos no ve, sino una causa de salvamento y glorificación de los pueblos. Y como inspirado padre de la patria que es, está preocupado en concederlos la situación por anticipado, a modo de abolición previa a nuestros errores del futuro.

Hoy está en su trece como quien dice, en la hora meridiana de su gloria. El Brasil, al fin, es un poroto comparado con el poderío de la Gran Bretaña. Y esto es lo que es para él, es en

El congreso es uno mismo: la guerra. Me nía de la zona de la guerra y del hierro incendiario de los combates, el doctor Zeballos no ve, sino una causa de salvamento y glorificación de los pueblos. Y como inspirado padre de la patria que es, está preocupado en concederlos la situación por anticipado, a modo de abolición previa a nuestros errores del futuro.

Hoy está en su trece como quien dice, en la hora meridiana de su gloria. El Brasil, al fin, es un poroto comparado con el poderío de la Gran Bretaña. Y esto es lo que es para él, es en

El congreso es uno mismo: la guerra. Me nía de la zona de la guerra y del hierro incendiario de los combates, el doctor Zeballos no ve, sino una causa de salvamento y glorificación de los pueblos. Y como inspirado padre de la patria que es, está preocupado en concederlos la situación por anticipado, a modo de abolición previa a nuestros errores del futuro.

Hoy está en su trece como quien dice, en la hora meridiana de su gloria. El Brasil, al fin, es un poroto comparado con el poderío de la Gran Bretaña. Y esto es lo que es para él, es en

El congreso es uno mismo: la guerra. Me nía de la zona de la guerra y del hierro incendiario de los combates, el doctor Zeballos no ve, sino una causa de salvamento y glorificación de los pueblos. Y como inspirado padre de la patria que es, está preocupado en concederlos la situación por anticipado, a modo de abolición previa a nuestros errores del futuro.

Hoy está en su trece como quien dice, en la hora meridiana de su gloria. El Brasil, al fin, es un poroto comparado con el poderío de la Gran Bretaña. Y esto es lo que es para él, es en

El congreso es uno mismo: la guerra. Me nía de la zona de la guerra y del hierro incendiario de los combates, el doctor Zeballos no ve, sino una causa de salvamento y glorificación de los pueblos. Y como inspirado padre de la patria que es, está preocupado en concederlos la situación por anticipado, a modo de abolición previa a nuestros errores del futuro.

Hoy está en su trece como quien dice, en la hora meridiana de su gloria. El Brasil, al fin, es un poroto comparado con el poderío de la Gran Bretaña. Y esto es lo que es para él, es en

El congreso es uno mismo: la guerra. Me nía de la zona de la guerra y del hierro incendiario de los combates, el doctor Zeballos no ve, sino una causa de salvamento y glorificación de los pueblos. Y como inspirado padre de la patria que es, está preocupado en concederlos la situación por anticipado, a modo de abolición previa a nuestros errores del futuro.

Hoy está en su trece como quien dice, en la hora meridiana de su gloria. El Brasil, al fin, es un poroto comparado con el poderío de la Gran Bretaña. Y esto es lo que es para él, es en

El congreso es uno mismo: la guerra. Me nía de la zona de la guerra y del hierro incendiario de los combates, el doctor Zeballos no ve, sino una causa de salvamento y glorificación de los pueblos. Y como inspirado padre de la patria que es, está preocupado en concederlos la situación por anticipado, a modo de abolición previa a nuestros errores del futuro.

Hoy está en su trece como quien dice, en la hora meridiana de su gloria. El Brasil, al fin, es un poroto comparado con el poderío de la Gran Bretaña. Y esto es lo que es para él, es en

El congreso es uno mismo: la guerra. Me nía de la zona de la guerra y del hierro incendiario de los combates, el doctor Zeballos no ve, sino una causa de salvamento y glorificación de los pueblos. Y como inspirado padre de la patria que es, está preocupado en concederlos la situación por anticipado, a modo de abolición previa a nuestros errores del futuro.

Hoy está en su trece como quien dice, en la hora meridiana de su gloria. El Brasil, al fin, es un poroto comparado con el poderío de la Gran Bretaña. Y esto es lo que es para él, es en

El congreso es uno mismo: la guerra. Me nía de la zona de la guerra y del hierro incendiario de los combates, el doctor Zeballos no ve, sino una causa de salvamento y glorificación de los pueblos. Y como inspirado padre de la patria que es, está preocupado en concederlos la situación por anticipado, a modo de abolición previa a nuestros errores del futuro.

Hoy está en su trece como quien dice, en la hora meridiana de su gloria. El Brasil, al fin, es un poroto comparado con el poderío de la Gran Bretaña. Y esto es lo que es para él, es en

El congreso es uno mismo: la guerra. Me nía de la zona de la guerra y del hierro incendiario de los combates, el doctor Zeballos no ve, sino una causa de salvamento y glorificación de los pueblos. Y como inspirado padre de la patria que es, está preocupado en concederlos la situación por anticipado, a modo de abolición previa a nuestros errores del futuro.

Hoy está en su trece como quien dice, en la hora meridiana de su gloria. El Brasil, al fin, es un poroto comparado con el poderío de la Gran Bretaña. Y esto es lo que es para él, es en

El congreso es uno mismo: la guerra. Me nía de la zona de la guerra y del hierro incendiario de los combates, el doctor Zeballos no ve, sino una causa de salvamento y glorificación de los pueblos. Y como inspirado padre de la patria que es, está preocupado en concederlos la situación por anticipado, a modo de abolición previa a nuestros errores del futuro.

Hoy está en su trece como quien dice, en la hora meridiana de su gloria. El Brasil, al fin, es un poroto comparado con el poderío de la Gran Bretaña. Y esto es lo que es para él, es en

El congreso es uno mismo: la guerra. Me nía de la zona de la guerra y del hierro incendiario de los combates, el doctor Zeballos no ve, sino una causa de salvamento y glorificación de los pueblos. Y como inspirado padre de la patria que es, está preocupado en concederlos la situación por anticipado, a modo de abolición previa a nuestros errores del futuro.

Hoy está en su trece como quien dice, en la hora meridiana de su gloria. El Brasil, al fin, es un poroto comparado con el poderío de la Gran Bretaña. Y esto es lo que es para él, es en

El congreso es uno mismo: la guerra. Me nía de la zona de la guerra y del hierro incendiario de los combates, el doctor Zeballos no ve, sino una causa de salvamento y glorificación de los pueblos. Y como inspirado padre de la patria que es, está preocupado en concederlos la situación por anticipado, a modo de abolición previa a nuestros errores del futuro.

Hoy está en su trece como quien dice, en la hora meridiana de su gloria. El Brasil, al fin, es un poroto comparado con el poderío de la Gran Bretaña. Y esto es lo que es para él, es en

El congreso es uno mismo: la guerra. Me nía de la zona de la guerra y del hierro incendiario de los combates, el doctor Zeballos no ve, sino una causa de salvamento y glorificación de los pueblos. Y como inspirado padre de la patria que es, está preocupado en concederlos la situación por anticipado, a modo de abolición previa a nuestros errores del futuro.

Hoy está en su trece como quien dice, en la hora meridiana de su gloria. El Brasil, al fin, es un poroto comparado con el poderío de la Gran Bretaña. Y esto es lo que es para él, es en

El congreso es uno mismo: la guerra. Me nía de la zona de la guerra y del hierro incendiario de los combates, el doctor Zeballos no ve, sino una causa de salvamento y glorificación de los pueblos. Y como inspirado padre de la patria que es, está preocupado en concederlos la situación por anticipado, a modo de abolición previa a nuestros errores del futuro.

Hoy está en su trece como quien dice, en la hora meridiana de su gloria. El Brasil, al fin, es un poroto comparado con el poderío de la Gran Bretaña. Y esto es lo que es para él, es en

CHOCOLATE

CON LECHE

AQUILA

El gran hombre nacionalista

PÍDALO EN TODAS PARTES

su juego. Su interpolación de ayer alcibite prerrogativa de un derecho de huelga, del mismo modo puede afirmarse la efectiva existencia de un derecho de juego.

Pues es necesario convenir en esto: de que se evidencia una gran anomalía de criterio, al concebir y jugar el juego como una manifestación de violencia e inhumanidad etc., y no como un simple fenómeno—la manera de la huelga, por ejemplo—engendrado en la condición social de un progreso y de una civilización deteriorada y consecuentemente, no susceptible de aspersión o extirpación por la simple virtud de las leyes; sabemos, por otra parte, que desde los tiempos más remotos, de Licurgo al senado romano, se extraían las leyes de las costumbres y no se trataba de anular estas a aquellas según el capricho de un legislador. Los juegos morales interiores de la sociedad actual, que pretende legislar con una sombría subterfugio principista, aliena a los seguros inducciones de la realidad.

En nuestro ambiente, el juego—virul o vicio social—se distingue por las mismas diferencias características que dividen al capital y al trabajo: esto es que en un sentido es aristocrático y por ello, noble y sancionado por las costumbres; y en otro, plebeyo, y por eso es hecho calificado y perseguido como delito. La disparidad de criterio no puede ser más evidente por cuanto una actitud inerte en un salón principesco lo es en igual grado y con la misma fuerza en un tugurio.

Bien: lo que una sabia previsión de gobierno debe tender a substanciar, es el mejoramiento del régimen de las costumbres colectivas, por medio de providencias engendradas en la segura experiencia de sus propios resortes morales.

El juego es inevitable: si es difícil su extirpación, promuévase su regulación que sería a su respecto la gran virtualización moral: fundado de ese modo sinceridad y no hipocrisia en la legislación, cuya eficacia ya lo que nos interesa?

Exposición Américo Cardinali

En la sala de la Sociedad de Compositores Argentinos, ha expuesto el joven pintor don Américo Cardinali alguna de sus obras que demuestran en su autor un gran temperamento artístico.

Los temas históricos son la predilección del señor Cardinali y sabe tratarlos con fuerza y sencillez tanto de contenido, como de colorido.

El señor Cardinali, muy joven aunque recordado a un edad el cambio que otros artistas sólo consiguen alcanzar al cabo de muchos años, para lo cual le ayuda un gran entusiasmo y una clara concepción de las cosas.

Tiene abierto ante sí un gran porvenir, y las muestras que exhibe en el salón, mencionando, le auguran brillantes éxitos en su carrera artística.

El congreso es uno mismo: la guerra. Me nía de la zona de la guerra y del hierro incendiario de los combates, el doctor Zeballos no ve, sino una causa de salvamento y glorificación de

EL TONICO APERITIVO DE MODA ES EL CHINATO GARDA

PISALO EN EL
CLUB
CONFITERIA
BAR
Y ALMACENES



Dinero sobre pólizas

"GAOL"
Casa autorizada, San Martín 121.

que cubren el compulso Perro que hace Perro. Para mejor ilustración del corte, diremos que en el corte Perro se llama Pablo P. Ocho por ahí que el autor Perro ha la preparado como para que haya un "debut" "debate". Hasta ahora nosotros no la tenemos marcada, puede ser que de aquí al sábado siguiente algo y entonces tenga la seguridad el lector de que lo sabrá, vaya si lo sabrá.

Hierba—

Ya nos vamos los meteleros, que han llevado con esta hierba de Polir Bar.

Los del estudio están destinados: sin embargo, hay quien dice que es de las que se sale 59 en los mil metros.

PREMIO PORTESITO (2da)

Dices—

Se le presenta la oportunidad de salir de pronto al hijo de Hidalgo (Cany) que "dices pasados" fué forzoso.

Si esta vez no se lo produce a Tehera, guereque, en que se halla enmarcada de alguna vida que sección dicen en esta, pero no cruzamos por cuanto Tehera es un hombre serio y formal, incapaz de andar en esas cosas.

Fandango III—

El veco Zabala está dispuesto a sacar de perdición a Fandango, no está cuando el hijo de Chicharro está pasando por lo menos cien pesos por bolita.

Es una cuestión, las producciones del varón.

Y como ese señor es un perfecto cabero duro, no va a pasar hasta que no lo conguen, así que lo mejor es jugarle siempre a Fandango, hasta que se produzca el acontecimiento.

PREMIO FOLLETO (1a)

Campanazo—

El hijo de Diamante está en esta el torro Peto, repuntado en muy buenos caracteres un caballo. En su última presentación, que fue 24 rúto, lo ganó a Chales por una cabeza a duras penas.

Fachini—

El pupilo de 260, que abandonó la categoría de pederías en un perfecto voluntario y por varios y determinados cuerpos, tenía observado su segundo triunfo el día de hoy.

El hijo de 200, San Pedro ayer

PREMIO CHAPAR (7a)

Es otro clásico interesante para propietarios. En él han participado un insustancial número de propietarios que acudieron al sitio sucesivamente. Con la asistencia de Canora la carrera se presenta abierta a todas las presentaciones.

Bombazo—

En el "top wels" y va dispensando que cuatro, seis y ocho kilos. Pero el hijo de América trata de salir la victoria sobre Canora en un tiempo considerable, por cuanto la carrera en el premio Buenos Aires nosotros no la tenemos en cuenta.

Diamante—

Tiene produciendo algunas buenas carreras habiendo marcado excelentes puestas.

Puede ganar el pupilo del Asteroide.

Palmita—

A la tardilla del Indecis se le ha preparado convenientemente para el día de hoy.

La sagrada familia se va tirando el doblete de Ourencia y Palmita y sigue adivinando las diferencias del caso para que no falle.

PREMIO FORAGIDO (7a)

Agüerito—

El hijo de Partícula acaba de ganar una carrera brillante en un buen tiempo y mejor estilo. Esta vez se le da la oportunidad de agregar otro triunfo en su haber.

Retrechazo—

A poco más de un mes de haberse retirado, ahora sigue saliendo en buena forma. No se cambia los papeles, se le da la oportunidad de agregar otro triunfo en su haber.

PREMIO PORTAGE (8a)

Gringuito—

El hijo de Old Man tiene otra carrera muy favorable y la que nos parece muy interesante.

El penúltimo del año 59, se le da la oportunidad de agregar otro triunfo en su haber.

PREMIO PALERMO (5a)

Es una carrera interesante, nos parece que el mejor candidato es el que se podrá apreciar en el día de hoy.

Pan Pao—

Con el hijo de Diente se viene a correr una importante y con justa razón, pues por algo se lo reconoce el mejor caballo en la milia.

Los del estudio Santa Loba no temen a nadie ni a la misma Ourencia; por el contrario, cuando vienen corriendo la noticia de que el hijo de Val d'Or está presentada a disputar ese clásico, bailaron en un piteo los lag muchachos.

Hay unos cuantos muchachos fatigados en la victoria de Pan Pao, quechados que desde ya están en ten de abortar para jugar hasta el día de hoy sobre la pante del "crack" de la milia.

Mel-Mustafá—

Es lo más probable que los dos propios hermanos sean los encargados de detener los colores del lechero.

Hay unos cuantos muchachos fatigados en la victoria de Pan Pao, quechados que desde ya están en ten de abortar para jugar hasta el día de hoy sobre la pante del "crack" de la milia.

PREMIO ESCOCES

Orefía—

Es lo más probable que los dos propios hermanos sean los encargados de detener los colores del lechero.

Hay unos cuantos muchachos fatigados en la victoria de Pan Pao, quechados que desde ya están en ten de abortar para jugar hasta el día de hoy sobre la pante del "crack" de la milia.

PREMIO PORTESITO

Corchito—

Es lo más probable que los dos propios hermanos sean los encargados de detener los colores del lechero.

Hay unos cuantos muchachos fatigados en la victoria de Pan Pao, quechados que desde ya están en ten de abortar para jugar hasta el día de hoy sobre la pante del "crack" de la milia.

PREMIO FOLLETO

Campanazo—

Es lo más probable que los dos propios hermanos sean los encargados de detener los colores del lechero.

Hay unos cuantos muchachos fatigados en la victoria de Pan Pao, quechados que desde ya están en ten de abortar para jugar hasta el día de hoy sobre la pante del "crack" de la milia.

PREMIO PALERMO

Orefía—

Es lo más probable que los dos propios hermanos sean los encargados de detener los colores del lechero.

Hay unos cuantos muchachos fatigados en la victoria de Pan Pao, quechados que desde ya están en ten de abortar para jugar hasta el día de hoy sobre la pante del "crack" de la milia.

PREMIO PORTESITO

Corchito—

Es lo más probable que los dos propios hermanos sean los encargados de detener los colores del lechero.

Hay unos cuantos muchachos fatigados en la victoria de Pan Pao, quechados que desde ya están en ten de abortar para jugar hasta el día de hoy sobre la pante del "crack" de la milia.

PREMIO FOLLETO

Campanazo—

Es lo más probable que los dos propios hermanos sean los encargados de detener los colores del lechero.

Hay unos cuantos muchachos fatigados en la victoria de Pan Pao, quechados que desde ya están en ten de abortar para jugar hasta el día de hoy sobre la pante del "crack" de la milia.

PREMIO PALERMO

Orefía—

PREMIO CHAPAR (7a)

Es otro clásico interesante para propietarios. En él han participado un insustancial número de propietarios que acudieron al sitio sucesivamente. Con la asistencia de Canora la carrera se presenta abierta a todas las presentaciones.

Bombazo—

En el "top wels" y va dispensando que cuatro, seis y ocho kilos. Pero el hijo de América trata de salir la victoria sobre Canora en un tiempo considerable, por cuanto la carrera en el premio Buenos Aires nosotros no la tenemos en cuenta.

Diamante—

Tiene produciendo algunas buenas carreras habiendo marcado excelentes puestas.

Puede ganar el pupilo del Asteroide.

Palmita—

A la tardilla del Indecis se le ha preparado convenientemente para el día de hoy.

La sagrada familia se va tirando el doblete de Ourencia y Palmita y sigue adivinando las diferencias del caso para que no falle.

PREMIO FORAGIDO (7a)

Agüerito—

El hijo de Partícula acaba de ganar una carrera brillante en un buen tiempo y mejor estilo. Esta vez se le da la oportunidad de agregar otro triunfo en su haber.

Retrechazo—

A poco más de un mes de haberse retirado, ahora sigue saliendo en buena forma. No se cambia los papeles, se le da la oportunidad de agregar otro triunfo en su haber.

PREMIO PORTAGE (8a)

Gringuito—

El hijo de Old Man tiene otra carrera muy favorable y la que nos parece muy interesante.

El penúltimo del año 59, se le da la oportunidad de agregar otro triunfo en su haber.

PREMIO PALERMO (5a)

Es una carrera interesante, nos parece que el mejor candidato es el que se podrá apreciar en el día de hoy.

Pan Pao—

Con el hijo de Diente se viene a correr una importante y con justa razón, pues por algo se lo reconoce el mejor caballo en la milia.

Los del estudio Santa Loba no temen a nadie ni a la misma Ourencia; por el contrario, cuando vienen corriendo la noticia de que el hijo de Val d'Or está presentada a disputar ese clásico, bailaron en un piteo los lag muchachos.

Hay unos cuantos muchachos fatigados en la victoria de Pan Pao, quechados que desde ya están en ten de abortar para jugar hasta el día de hoy sobre la pante del "crack" de la milia.

Mel-Mustafá—

Es lo más probable que los dos propios hermanos sean los encargados de detener los colores del lechero.

Hay unos cuantos muchachos fatigados en la victoria de Pan Pao, quechados que desde ya están en ten de abortar para jugar hasta el día de hoy sobre la pante del "crack" de la milia.

PREMIO ESCOCES

Orefía—

Es lo más probable que los dos propios hermanos sean los encargados de detener los colores del lechero.

Hay unos cuantos muchachos fatigados en la victoria de Pan Pao, quechados que desde ya están en ten de abortar para jugar hasta el día de hoy sobre la pante del "crack" de la milia.

PREMIO PORTESITO

Corchito—

Es lo más probable que los dos propios hermanos sean los encargados de detener los colores del lechero.

Hay unos cuantos muchachos fatigados en la victoria de Pan Pao, quechados que desde ya están en ten de abortar para jugar hasta el día de hoy sobre la pante del "crack" de la milia.

PREMIO FOLLETO

Campanazo—

Es lo más probable que los dos propios hermanos sean los encargados de detener los colores del lechero.

Hay unos cuantos muchachos fatigados en la victoria de Pan Pao, quechados que desde ya están en ten de abortar para jugar hasta el día de hoy sobre la pante del "crack" de la milia.

PREMIO PALERMO

Orefía—

Es lo más probable que los dos propios hermanos sean los encargados de detener los colores del lechero.

Hay unos cuantos muchachos fatigados en la victoria de Pan Pao, quechados que desde ya están en ten de abortar para jugar hasta el día de hoy sobre la pante del "crack" de la milia.

PREMIO PORTESITO

Corchito—

Es lo más probable que los dos propios hermanos sean los encargados de detener los colores del lechero.

Hay unos cuantos muchachos fatigados en la victoria de Pan Pao, quechados que desde ya están en ten de abortar para jugar hasta el día de hoy sobre la pante del "crack" de la milia.

PREMIO FOLLETO

Campanazo—

Es lo más probable que los dos propios hermanos sean los encargados de detener los colores del lechero.

Hay unos cuantos muchachos fatigados en la victoria de Pan Pao, quechados que desde ya están en ten de abortar para jugar hasta el día de hoy sobre la pante del "crack" de la milia.

PREMIO PALERMO

Orefía—

Es lo más probable que los dos propios hermanos sean los encargados de detener los colores del lechero.

Hay unos cuantos muchachos fatigados en la victoria de Pan Pao, quechados que desde ya están en ten de abortar para jugar hasta el día de hoy sobre la pante del "crack" de la milia.

PREMIO PORTESITO

Corchito—

La Brunswick-Balke-Collender Co. OF NEW YORK

Constructores de los famosos bilieres norteamericanos marca "BRUNSWICK", equipados con las célebres barras de "Black" y "Marshall", en uso en todas las academias del mundo, y el instrumento de construcción de todos los campeones de formación durante el último período.

PREMIADO
En el último campeonato de la "GRAN PRIZ EN CHICAGO, ILLINOIS".

GRAN SURTIDO
de los célebres bilieres norteamericanos marca "BRUNSWICK", equipados con las célebres barras de "Black" y "Marshall", en uso en todas las academias del mundo, y el instrumento de construcción de todos los campeones de formación durante el último período.

THE BRUNSWICK-BALKE-COLLENDER Co. New York
Exposición y Escritorio: Libertad 176 a 190—Bs. As.

EL CARTEL DE HOY

COMEDIA—

YAGO—

YAGO—

YAGO—

YAGO—

YAGO—

YAGO—

YAGO—

YAGO—

YAGO—

YAGO—

YAGO—

YAGO—

YAGO—

YAGO—

YAGO—

YAGO—

YAGO—

YAGO—

YAGO—

YAGO—

YAGO—

YAGO—

YAGO—

YAGO—

YAGO—

YAGO—

YAGO—

YAGO—

YAGO—

YAGO—

YAGO—

YAGO—

REMATES

S. DOMINGO BARRAU

17 — MAIPU — 17

JUDICIAL—

JUDICIAL—

JUDICIAL—

JUDICIAL—

JUDICIAL—

JUDICIAL—

JUDICIAL—

JUDICIAL—

JUDICIAL—

JUDICIAL—

JUDICIAL—

JUDICIAL—

JUDICIAL—

JUDICIAL—

JUDICIAL—

JUDICIAL—

JUDICIAL—

JUDICIAL—

JUDICIAL—

JUDICIAL—

JUDICIAL—

JUDICIAL—

JUDICIAL—

JUDICIAL—

JUDICIAL—

JUDICIAL—

JUDICIAL—

JUDICIAL—

JUDICIAL—

JUDICIAL—

JUDICIAL—

JUDICIAL—

EDIFICIO
NUEVO SURTIDO A658
EXPOSICIÓN ESPECIAL DE
MUEBLES DE MUEBLES ENGLÉS
GRAN SURTIDO DE
NUOVOS Y HERMOSOS MODELOS
PRECIOS BAJOS

Se alquila, casa amplísima como para instituto o colegio. Rivadavia 4331.

ANTES DE SER TOMADO EL DELICIOSO

ANTES DE SER TOMADO EL DELICIOSO

ANTES DE SER TOMADO EL DELICIOSO

ANTES DE SER TOMADO EL DELICIOSO

ANTES DE SER TOMADO EL DELICIOSO

ANTES DE SER TOMADO EL DELICIOSO

ANTES DE SER TOMADO EL DELICIOSO

ANTES DE SER TOMADO EL DELICIOSO

ANTES DE SER TOMADO EL DELICIOSO

ANTES DE SER TOMADO EL DELICIOSO

ANTES DE SER TOMADO EL DELICIOSO

UNA CARTA MUY INTERESANTE

1

Teneduría de Libros, 16 de Noviembre de 1914. —V.O. R. O. F. R. Uños, contador general.—José Pio Sagastume, tesorero general.—Juan M. Ferrand, te-

Teneduría de Libros, 16 de Noviembre de 1914. —V.O. R. O. F. R. Uños, contador general.—José Pio Sagastume, tesorero general.—Juan M. Ferrand, te-